

Buenas noches.

Estío

IBEX-35 (Futuro): Ha cerrado (9.806 puntos) en máximo anual y dejándonos una impresión de fortaleza que nos/le va a venir muy bien para intentar atacar con garantías la zona de los 9.900/10.000 puntos, nivel no visto desde abril de 2.001. Muy buen aspecto. RSI (71,08) en zona de sobrecompra.

DJ Eurostoxx 50: También ha conseguido cerrar (3.208,54 puntos) en máximo anual con una contundencia no frecuente en este índice. Ya estamos más cerca de la resistencia (fuerte) de los 3.400 puntos. RSI (68,33) alto.

Euro Bund (Futuro): Sigue en todo lo alto (cierre en 123,31) y no debemos descartar que todo lo que se puede descontar ya esté reflejado en el gráfico. De ser así, tendríamos formado un doble techo muy claro en el entorno del 123,60/123,70. Mucha prudencia no vaya a ser que estemos a las puertas del cambio de tendencia en el mercado de bonos. RSI (63,38) alto.

Dow Jones: Ha conseguido detener la caída apoyándose en la directriz alcista pero su situación sigue siendo muy delicada (cierre en 10.303 puntos). En cuestión de dos semanas hemos pasado de movernos en niveles cercanos al máximo histórico a intentar adivinar donde se va a detener la corrección. Para volver a ser optimistas debe recuperar niveles perdidos y en primer lugar, los 10.350 puntos. RSI (46,22) normal.

Nasdaq Composite: Semana de transición (cierre en 2.057 puntos). Recordemos que los niveles a seguir son: resistencia en 2.100 puntos y soporte en los 2.000 puntos. RSI (54,26) normal.

S&P 500: El saldo semanal no ha sido muy importante (cierre en 1.194 puntos) y tampoco da muchas pistas de hacia donde se va a decantar. Se suele decir que cuando no se puede subir se acaba bajando y cuando no baja, acaba subiendo; la clave pasa por los 1.215 puntos y su ruptura, si no puede con ellos acabará cayendo con contundencia. RSI (53,82) normal.

Nikkei 225: A pesar del peligroso inicio de semana esta se cierra con un máximo y cierre (11.630 yenes) ascendentes. Para que todo nos parezca como en un cuento de hadas debería colocarse por encima de los 11.966 yenes (anterior máximo anual) y sobre todo, romper la zona de los 12.200 yenes, auténtico muro de contención en los últimos cinco años. Es lo que se suele llamar una mega-resistencia. RSI (57,41) normal.

Hang Seng: El intento de superar la resistencia de los 14.320 puntos ha terminado en fracaso después de pasarse durante unas horas por encima (cierre en 14.201 puntos; máximo en 14.363 puntos). La situación queda más o menos como estaba la pasada semana, aunque el intento de ruptura será interpretado en clave positiva o negativa, dependiendo del analista. A elegir. RSI (61,35) alto.

(Gráfico utilizado: barras semanal)

En semanas como esta, en las que hasta los telediarios pasan rápidamente a las imágenes de las playas y la información sobre el fútbol y lo que le rodea, que no deportiva, la bolsa no es ajena y empieza a caer sobre ella un manto de pesadez. Con esto no quiero decir que no pasa nada, simplemente los datos empiezan a saturar y los indicadores no muestran variación en su tendencia, lo que también llega a cansar a los que siguen estos mercados. Como todo sigue ahí arriba y no ocurre nada, los inversores siguen inyectando dinero (sobre todo en Europa) y las bolsas siguen subiendo. Tanto el IBEX-35 como el Eurostoxx se mueven totalmente ajenos a todo y siguen tirando para arriba.

Los datos que han salido en Europa las últimas semanas muestran mejoría. La pasada semana fueron los del instituto alemán ZEW y esta los del IFO. Esto me parece muy bien pero ¿qué hacemos con un crudo a 58,75 \$/barril y un euro que ha caído por debajo de los 1,20 \$ (los dos datos, fuente: R4)? El petróleo sigue lamiendo la zona de los 60 \$ y ya muchos analistas hablan sin pudor de los 80 \$/barril. Si a esto le unimos que el dólar gana posiciones, la 'bomba inflacionista' la tenemos conectada. ¿Y los bonos? Pues los bonos ¡ahí arriba!, descontando bajadas de tipos y con un aspecto de haber formado un techo que asusta.

Desafinando, el oro ha bajado hasta los 427,10 \$/onza (fuente: www.oroymas.com) pero la subida del oro palia en parte la caída.

Ya sé que en ocasiones me pongo especialmente negativo e inclusive pesimista, pero ante este cúmulo de datos preocupantes es difícil buscarle la parte positiva. Además, ya tenemos el coro de 'siempre alcistas' de la prensa salmón para escuchar las cosas que agradan al oído.

En Estados Unidos los mercados han rebotado tímidamente y la semana se puede definir como muy discreta. La FED ha vuelto a elevar los tipos, hasta el 3,25 %, y los mercados ni se han enterado, sin 'ruido' en el gráfico esta vez. Los datos aparecidos han sido mixtos, contradictorios, aunque más del lado positivo (ISM, por ejemplo) que del negativo.

Desde el punto de vista técnico, el mercado no tiene un aspecto uniforme. En Europa nos estamos moviendo en máximo anual y en Estados Unidos están luchando por salvar el tipo. Tras un buen primer semestre y con toda la pinta de que se iban a ir a por máximos anuales (y de los últimos cuatro años), los índices americanos han girado a la baja. Algunos con más fuerza que otros

(Dow Jones contra S&P 500), pero la imposibilidad de romper resistencias o la ruptura de soportes son dos hechos fácilmente identificables que van a guiar nuestra operativa.

El RSI en Europa muestra lecturas altas o en zona de sobrecompra (Bund), mientras que en los índices americanos la lectura es normal.

Como botón de muestra de hasta que punto se ha llegado basta con mirar el gráfico de los valores de los sectores inmobiliario y construcción. Están todos en zona de máximo histórico y en algunos casos con ampliación de capital de por medio. Nada influye negativamente. También, entiendo, en este caso se está descontando el mejor de los escenarios posibles (tipos a la baja) pero esto no es eterno y en algún momento, no tardando mucho, distinguiremos un techo muy nítido.

La idea de que no pasa nada, de que vivimos en un mundo feliz de riqueza inagotable no es nueva. Al igual que la 'Belle Epoque', nosotros pensamos que los días de vino y rosas son eternos. Pero no. La historia marca sus tiempos y los empieza y acaba de forma muchas veces indescifrable y sin avisar. Aquellos buenos tiempos de la 'época bella' finalizaron con la Primera Guerra Mundial y fueron rematados con la crisis de los años veinte. Hoy en día, mientras que una buena parte de la población mundial se muere de hambre, la otra se piensa tocada por la mano de Dios e inmune a todos los males. Pues bien, eso no es así y la orgía de hedonismo la pagaremos antes o después. El equilibrio en el que nos movemos no es viable a largo plazo y si por algo se caracteriza el mundo en el que vivimos es por los ciclos económicos y uno recesivo está al caer.

Vuelvo a decir que suena lo escrito en este comentario con un tono negativo, pero no debe ser interpretado como una queja o el sonido de la primera trompeta como diría un apocalíptico. No, debe servir para estar alerta, poner nuestros stops y aprovecharnos del mercado bajista.

Y poco más que decir de este tiempo tan complicado, mezcla de calor estival y hastío de fin de una época. Disfrutemos del momento y pensemos que nada nos debe parar. Adelante.

Madrid, a 3 de julio de 2.005

Saludos y suerte

coco surf skywalker